



Por:
Sara Isabel Grisales Mario
sara.grisales@upb.edu.co

Fotos:
Claudia Patricia Gil Salcedo

El maíz: puerta hacia el encuentro de saberes

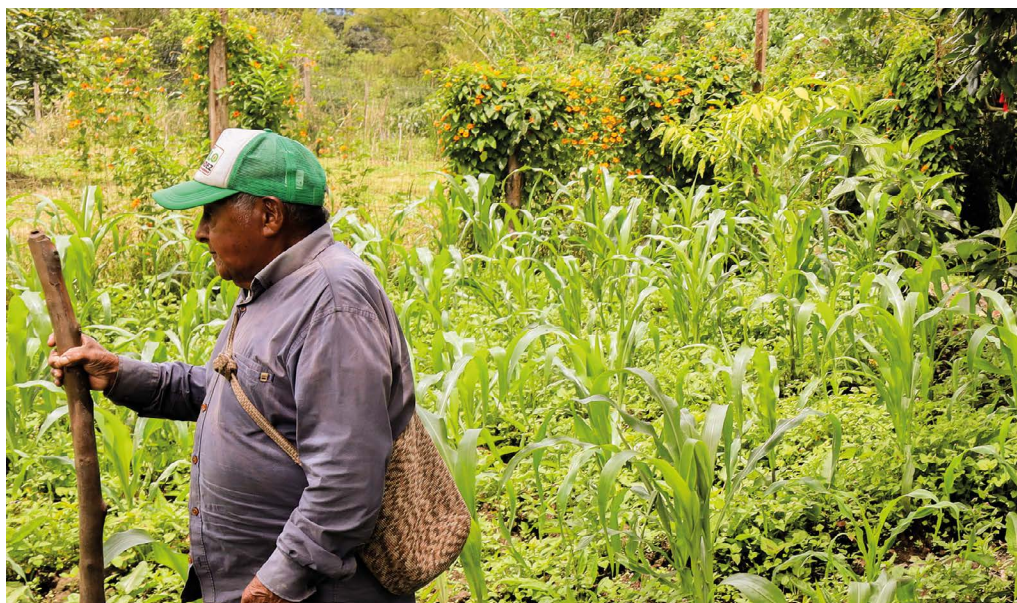
Maize: A Gateway to the Exchange of Knowledge

Un grupo interdisciplinario de la Universidad Pontificia Bolivariana llega a Sibundoy con un objetivo claro: incentivar la ciencia mediante el intercambio de conocimientos y experiencias con la comunidad y sus tradiciones.

Con más de 35 años de presencia en el departamento del Putumayo, la UPB ha contribuido al desarrollo social del territorio a partir de su compromiso con la democratización de la educación. Durante este tiempo surgieron diversos programas e iniciativas que buscan fortalecer en las comunidades el liderazgo local, la protección de su cultura y el arraigo territorial.



Jóvenes del territorio y estudiantes de la Facultad de Trabajo Social preparando el ritual de armonización.

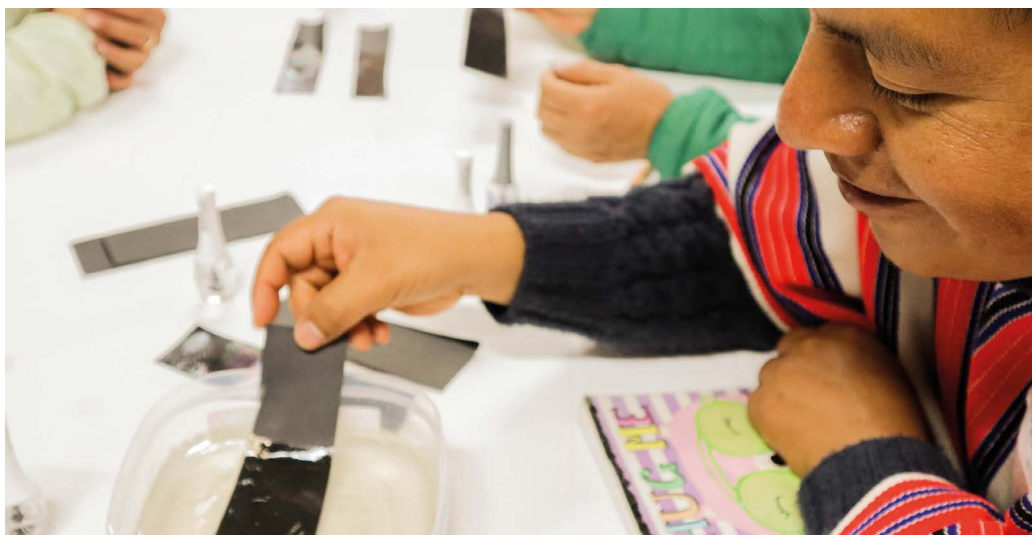


En sintonía con este propósito, la universidad impulsa nuevos espacios de investigación que refuerzan el vínculo con actores locales. Un ejemplo de ello es el programa "Desarrollo de estrategias basadas en la bioeconomía para el fortalecimiento de las cadenas productivas agropecuarias de la Amazonía, el occidente y el Caribe colombiano", en el marco del cual se ejecutan cuatro proyectos.



Uno de estos proyectos tiene el objetivo de brindar valor agregado a aquellos productos secundarios derivados del proceso productivo del camarón, el cacao y el maíz. Este último motivó a un equipo, conformado por profesionales en trabajo social, ingeniería y comunicación social, a acercarse a la comunidad indígena Kaméntsá, que habita en el Valle de Sibundoy, en Putumayo.

Este reportaje fotográfico pretende mostrar cómo, a través de un proyecto de ingeniería con un alto componente de apropiación social de la ciencia, se construye un puente entre los saberes académicos y los saberes tradicionales para generar e inspirar vocaciones científicas y nuevas formas de aprendizaje.





Las imágenes muestran diferentes momentos de una salida de campo realizada por el equipo a esa región del sur del país, un proceso caracterizado por el respeto mutuo y la equidad, que fomenta el aprendizaje cooperativo y permite la creación de nuevas relaciones entre los participantes y sus saberes.

Además del equipo investigador, se muestran actores sociales, comunitarios e institucionales cuyas voces y experiencias enriquecen el trabajo, pues aportan desde sus realidades una visión única del territorio, su cultura y sus aspiraciones en torno a un elemento en común: el maíz.

“Cuando entras y conoces a la comunidad Kamëntsá, te das cuenta de que es disruptiva, estudiosa, receptiva, trabajadora, que lucha por proteger su cultura [...]”, expresa Catalina Gómez Hoyos, investigadora líder del proyecto.



Un ritual de armonización marcó el inicio de las jornadas con estudiantes y docentes.



Romper prejuicios para crear vínculos

Es común que, al decidir trabajar con una comunidad, aparezcan prejuicios e ideas preconcebidas que pueden desviar la atención de los objetivos reales en un proyecto. Sin embargo, es ahí donde se presenta uno de los retos más importantes: superar las barreras mentales y sociales para establecer vínculos genuinos.

Para este grupo de investigadores no fue la excepción: acercarse a la comunidad implicó adentrarse en nuevas dinámicas de trabajo y adaptarse a distintos ritmos. Era preciso comprender, identificar e interpretar las necesidades de la población y, además, construir juntos propuestas y metas que incluyeran la opinión de los distintos actores comunitarios. Así, comenzó un trabajo cooperativo que implicó una activa participación en la investigación. Al mismo tiempo, el equipo de investigadores se nutrió de los saberes y experiencias de la población.



Actores del territorio: voces que construyen

Cada encuentro empieza por algo que da sentido y este viaje no fue la excepción. Un ritual de armonización marcó el inicio de las jornadas con estudiantes y docentes, reuniendo en un mismo espacio a los investigadores de la UPB y a niñas, niños, jóvenes y docentes de la Institución Educativa Rural Bilingüe Artesanal Kamëntsá.

Los subproductos del maíz fueron la excusa para detonar el interés científico de grandes y chicos, mediante encuentros participativos que permitían a los miembros de la comunidad crear, proponer, aprender e inspirar.



Oswaldo Juan Ochoa Yepes, experto UPB, enseñó a estudiantes de bachillerato a preparar pancakes con harina de tusa, subproducto del maíz.



Los maestros de la institución planearon cómo incorporar en sus procesos de aula experimentos para identificar usos alternativos de subproductos del maíz.



Cada acercamiento exige que los investigadores se reúnan con las autoridades del cabildo indígena y la alcaldía, para hacer seguimiento a los avances en el territorio y reafirmar el compromiso con un ejercicio investigativo claro, legítimo y transparente, en el que nada se impone. La meta es duplicar esfuerzos e instalar capacidades en la comunidad.



**El saber ancestral
y el saber técnico guían a la Institución
Educativa Rural Bilingüe Artesanal
Kamëntsa y a la universidad hacia
un mismo objetivo.**





Hablar y contar es igual de importante que escuchar. Por ello, los canales comunitarios cobran un papel protagónico, especialmente en contextos rurales, donde los medios de comunicación no solo informan, sino que se convierten en espacios genuinos de aprendizaje. En esta oportunidad, el equipo visitó tres emisoras radiales, para que la comunidad conociera el proyecto y las acciones que se están adelantando en el territorio.

Donde todo se une: la “chagra” y el *sbuachán*

En sus últimos días en el Valle de Sibundoy, el equipo se dispuso a retomar el encuentro con el fruto que los llevó al territorio: el maíz o *sbuachán* (en lengua *kamëntsá*), símbolo de la identidad, resistencia y unidad.

Con la ayuda de los habitantes locales, el equipo ingresó a algunas viviendas para recorrer y reconocer sus cultivos de maíz y otras plantas. Las "chagras", siembras caseras, tienen un gran valor sagrado. Fue un momento propicio para aprender aspectos técnicos sobre el cultivo del maíz, pero también sobre su cosmogonía, porque, para finalizar, hay que volver a donde todo comienza, el *sbuachán*.



Investigadores UPB, de izquierda a derecha: Oswaldo Juan Ochoa Yepes, Catalina Gómez Hoyos, Claudia Patricia Gil Salcedo, Jorge Andrés Velásquez Cock, Viviana Marcela Alonso Marroquín y José Carrascosa Sánchez (estudiante de intercambio).

Ficha técnica

Nombre del proyecto: Fortalecimiento de la cadena productiva de cacao, maíz y camarón en Colombia, mediante el aprovechamiento de sus subproductos para la generación de prototipos alimentarios funcionales.

Palabras clave: Maíz; Sibundoy; Comunidad; Subproductos, Bioeconomía.

Grupos de Investigación: Agroindustriales (GRAIN); Territorio, Dinámica Sociocultural y Familia (TDF) y Unidad de Apropriación Social del Conocimiento.

Escuelas: Ingenierías y Ciencias Sociales.

Sede: Medellín.

Lider del proyecto: Catalina Gómez Hoyos.

Correo electrónico: catalina.gomezh@upb.edu.co